



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 2 de Adviento (Ciclo B)

10 DE DICIEMBRE 2017

Edita: musicaliturgica.com

LA BUENA NOTICIA

BUENA NUEVA

- EVANGELIO
- BUENA NOTICIA
- MEJOR NOTICIA

Enviando a su Hijo amado nacido de una mujer, Dios ha cumplido las promesas hechas a Abraham y a su descendencia, y lo ha hecho más allá de toda expectativa. Jesús, el carpintero nacido en Belén, muerto y crucificado en Jerusalén es el Mesías (Cristo), Hijo de Dios: Esta es la **Buena Nueva**.

Comienza el evangelio de Jesucristo.

Los primeros creyentes han visto en Jesús, antes que nada, una *buena noticia*.

Pero, ¿qué ha anunciado y ofrecido Jesús, que todavía no es conocido por los hombres aunque éstos lo esperan y buscan?

Este es el anuncio de Jesús: La humanidad no camina sola, abandonada a sus propios recursos. Hay Alguien empeñado en la felicidad última del hombre. En el fondo de la vida hay Alguien que es bondad, acogida, liberación, plenitud: *Dios, nuestro Padre*. Esto lo cambia todo.

No hay acceso a Dios nuestro Padre, sin búsqueda dolorosa del reino de fraternidad. Así caen por tierra los falsos ídolos de un Dios presentado como indiferente y pasivo ante la injusticia humana. Pero no hay reino posible sino en Dios Padre, porque, en última instancia, el hombre no puede darse a sí mismo la salvación que anda buscando

LITURGIA DEL DOMINGO 2 DE ADVIENTO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 63:40, 1-5. 9-11

"Consolad, consolad a mi pueblo, -dice vuestro Dios-; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido, su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados."

Una voz grita: "En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.

Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos - ha hablado la boca del Señor" -Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; Alzala, no temas, di a las ciudades de Judá: "Aquí está vuestro Dios.

Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda.

Mirad, viene con el su salario, y su recompensa lo precede.

Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres."

SALMO 84, 9ab-10. 11-12. 13-14 8)

R/ Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación

Voy a escuchar lo que dice el Señor: / "Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos." / La salvación está ya cerca de sus fieles, / y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, / la justicia y la paz se besan; / la fidelidad brota de la tierra, / y la justicia mira desde el cielo. **R**

El Señor nos dará la lluvia, / y nuestra tierra dará su fruto. / La justicia marchará ante él, / la salvación seguirá sus pasos. **R**

SEGUNDA LECTURA Carta 2ª de S. Pablo a los Corintios 3, 8-14

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos.

Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón.

Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados, y la tierra con todas sus obras se consumirá.

Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida! Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [A ti Señor. CLN \(Apéndice\)](#); [El Dios de paz. CLN 1](#) [Ven, Ven, Señor, no tardes CLN 9](#); [Vamos a preparar el camino, CLN 17](#); **Introito en Latín:** [Populus Sion.](#)

Corona de Adviento: [Ven, ven, Señor, CLN30](#);

Misa: [de Adviento](#) **Acto Penitencial:** [Señor ten piedad. CLN B](#)

Salmo Responsorial y Aleluya. [Muestráanos, Señor tu misericordia y danos..\(Propio\)](#)

Ofertorio: [Rorate Coeli; CLN 32](#)

Santo: [de Manzano. CLN I 3](#)

Comunión: [Preparemos los caminos CLN 6](#); [Ven Señor CLN 15](#); [Madre de los pobres CLN 318](#); [Plabra que fue luz CLN 18](#)

Final: [Un pueblo que camina CLN 7](#); [Alma redemptoris \(Liturgia de las horas A\)](#)

Las promesas mesiánicas se cumplirán; se van cumpliendo a través de nuestro compromiso temporal. También la justicia se llegará a implantar sobre la tierra. Es cosa de paciencia y de acción. Un primer paso es compartir los sufrimientos de los que son víctimas de la injusticia. Como los comparte Jesús, asumiendo sobre sí el dolor de todos los justos, castigados por la desigualdad humana.



EVANGELIO

San Marcos 1. 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el profeta Isaías: Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."

Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

"Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."

CANTO DE LOS ESPERAN ESPERANZADOS

¿Cómo cantar un canto de esperanza en el fragor del combate despiadado, en el exilio lejano y prolongado, que es esta tierra hostil para tantos?

Un mundo mejor tiene que ser posible, porque aún peor es ya inimaginable.

Nuestra esperanza canta entonces el futuro necesario hecho ya presente.

Esperamos la justicia para el desamparado, la erradicación de la violencia y la agresividad, la dignidad rehabilitada para el inocente, la cordura ecológica en este mundo globalizado.

Y para semejante tarea que nos espera, el espíritu de los humanos habrá de ser fortalecido con el auxilio de la justicia y la fidelidad del Espíritu del Señor que nos habita.

Un canto de esperanza cantaremos, templados con la paciencia que aguarda y el consuelo de la Palabra que llega, para sostener nuestra esperanzada espera.

No hay esperanza que se alcance sin lucha, ni lucha legítima sin unanimidad creyente, en una creciente acogida de todos a todos que nos conciencie y capacite para la alabanza.

La justicia que con tesón buscamos, en la insobornable fidelidad del Señor, la experimentamos como misericordia y perdón, porque confiamos que eterno es su amor.

La esperanza es camino de conversión que acerca el Reino sin más demora por sendas de solidaria disposición recorridas con profética convicción.

Nadie puede alegar pues derechos ni prebendas, títulos confesionales que eximan su responsabilidad.

Antes bien, la esperanza se cimienta firme sobre la acción del Dios que viene en su bondad.

Esperamos la exoneración de toda deuda, de toda pena y penitencia pendientes.

El fuego del Espíritu abrasará toda culpa con su impagable y gratuito amor.

FIESTA DE LA INMACULADA



Hoy quiero recordar en mi oración a tu madre, Jesús, que también es la mía.

Me gusta pensar en ella como la mujer que supo estar a tu lado y al lado de tus amigos, que respetó tu ritmo y apoyó tu camino, aunque tantas veces le resultara imposible comprenderlo.

También en mi vida ella sabe estar presente, en silencio, y su mirada tierna acaricia mis momentos de soledad y tristeza.

Hoy me quiero acercar a ella con cara de fiesta.

Y sentir que también a mí me acompaña en cada paso del camino y en cada recodo de la vida.

¡A veces se habla de ella de una manera tan elevada!

Y yo no puedo evitar pensar que fue la mujer que tuvo en sus brazos al Hijo de Dios, pero también a un niño pequeño, indefenso, que necesitaba protección, educación y ternura.

Tu madre, Jesús, como tú lo quisiste, también es mi madre. Así lo siento. Y hoy quiero celebrar la alegría de sentir que María me ama, me acompaña, me cuida y derrama sobre mí toda su ternura.

Los artistas se han esforzado por plasmar la belleza de María en imágenes o en lienzos maravillosos.

En ellos proyectan lo que nosotros entendemos sobre lo bello. Pero María es otra cosa. María es bella cuando se ha vaciado de sí misma; cuando escucha la Palabra y la guarda; cuando dice “sí”; cuando visita a Isabel y la sirve; cuando canta su pequeñez y su gracia; cuando profetiza un mundo nuevo; cuando hace opción por los pobres; cuando escucha y admira; cuando estaba al pie de la cruz; cuando intercede y protege a sus hijos; cuando ama con misericordia.

La belleza de María está en eso, en que se ha llenado de Dios, de su Espíritu y su Palabra, se ha revestido de su misericordia y se ha dedicado a vivir en el amor, solamente amor.